

ATV
25985

ORACION PANEGYRICA

AL CUMPLIMIENTO FELIZ DE
los veinte Años de su Magestad Catholica.

D. PHELIPPE

QUINTO, NUESTRO SEÑOR.

QUE CELEBRÓ EL DIA 19. DE DIZIEMBRE
de 1703. el Muy Noble, y Muy Leal Señorío de

VIZCAYA.

Patente el SS. Sacramento, y Misa Votiva de N. Señora.

COMPUESTA.

*POR EL R. P. M. GREGORIO IACENTO
de Puga, de la Compañia de Iesús.*

Sacala à luz de orden del Señorío, y se la confagra D.
Ioseph de Llano, Thenedor de Pertrechos, y Bastimen-
tos, y Mayordomo de la Artilleria de Armadas, y Fa-
bricas de su Magestad, en este Señorío de Vizcaya.

Impresso en Bilbao : Por Antonio de Zafra, y Obregón,
Impressor deste M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya.

ORACION PANEGYRICA

AL CUMPLIMIENTO FELIZ DE
los veinte Años de su Magestad Catholica.

D. PHELIPPE

QUINTO, NUESTRO SEÑOR.

QUE CELEBRÓ EL DIA 19. DE DIZIEMBRE
de 1703. el Muy Noble y Muy Real Señorio de

VIZCAYA.

Patente el SS. Sacramento y Milia Votiva de N. Señora.

COMPUESTA

Por EL X. P. M. GREGORIO MARTIN
de Puga, de la Compañia de Jesus.

Señala á luz de orden del Señorío, y le la confagra D.
Joseph de Llano, Tenedor de Percechos y Justiciero
y Mayor-domo de la Armilla de Armas, y Fa-
brica de su Magestad, en este Señorío de Vizcaya.

Impreso en Bilbao: Por Antonio de Zañu y Obregon.
Impreso de M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya.



AL ILL.^{mo} SEÑOR.

M.N. Y M.L. SEÑORIO DE
VIZCAYA.

EN MANOS DE SVS DOS DIPVTADOS
Generales, el Señor D. Francisco Antonio de Sa-
lazar, Abendaño, y Saravia, y el Señor D. Mar-
tin de Basurto, y Del-Barco, Cavallero del
Orden de Alcántara.

Ilustrissimo Señor,

PROPENSA MI NATIVA INCLINAZ
cion à las expreſsiones todas de agradeci-
do à tantas honrras, que à V. Illma. debo,
y reconozco, en eſpecial la de haverme ſeñalado,
por mi vida, por Secretario ſuyo de Carras en lū-
ta General (eſlabòn el mas poderoso à la cadena

de mi obligacion del todo captiva) buscaba ansioso alguna oportunidad para estas, y mayores demonstraciones de mi obsequiosa gratitud: Quando venturosa mi suerte, me ofreciò en este precepto de V. Illma. desahogo el mas decente à mi honrrrosa obligacion.

Mandame V. Illma. publicar las Reales Fiestas, los amantes primores de aquella festiva aclamacion, de aquel triunfal estruendo, con que à instancias de su lealtad, y à expensas de su generosa vizarría, aplaudiò el dia diez y nueve de Diciembre el cumplimieto feliz de los veinte Años de nuestro Catholico Monarcha Don Phelippe Quinto el Batallador. Yà describi en Relacion separada, este digno, y mejor empleo de su magnificencia de V. Illma. y las festivas demonstraciones, con que la voz acordada de sus Republicas repitiò aquellos agradables jubilos, hijos de su finissima lealtad.

Aora, interpuesto el Soberano precepto de V. Illma. sacò à la vsura de la luz comun, debaxo de su Excella proteccion, el Rethorico, ayroso, culto, y elegante Panegyrico, que en aquel mayor aplauso de Solemnidad, dixo el R. P. M. Gregorio Iacinto de Puga, de la Compania de Iesvs; porque, ni Meçenas tan grande era digno de Oraciò

menor, ni de menor Patrón. Orador tan plausible. Es este ingenioso ralgo, hermosa, aunque breve copia, de aquel dilatado Oceano de Sabiduria, en que su Author se anega: Y quien navegare despacio, el caudaloso Rio desta Oracion eloquente, hallará muy aseadas, y eruditas noticias, dignas de aquel comun aplauso, con que sustentò, con gloriosa felicidad, y credito, los Pulpitos mas honoríficos de su Sapientissima Religion.

Si como estampamos sus caractères, pudieramos trasladar al Papel, su animoso dezir, su voz, garvo, energia, y talento, se hallaria perplexa la admiracion en dár la primera. Tan de lleno se logró aquel celeberrimo dia, todo el amante empeño de V. Illma. que se arrastrò el mas lucido, y numeroso concurso: Y solo entonces, se le notaron achaques de corta à la hermosa capacidad de nuestra Mayor Iglesia. Tan llena estuvo de festivos alborozos la inmensidad de su dilatado espacio.

A las qualidades desta Obra, diò subidos realzes la corta prevencion; pues fuè parto de pocos dias; y quando la mayor valentia, se embarça con las angustias de el tiempo, desmintiò su eloquencia la brevedad: Y solo quien athesora tan elevadas prendas, pudo afianzar feliz el desempeño,

304
ño, en materia tan Soberana, tan ardua, tan difícil, tan nueva, y tan poco locorrida. Pero lo que mas arrastra mi admiracion en este logro de su ayrosa idea, es la gallardia de su planta, tan nacida, tan propia, y tan natural, que supo su discrecion fabricar aqueste acierto, en las fraguas de nuestros hierros.

Este fuè (Señor) el motivo que me instò à ofrezzer à V. Illma. este humilde obsequio de mi reverente atencion; para que leyendo este discreto Panegyrico, refucite à su vista en las muertas estampas aquel grande Orador, que en la viva voz tuvo en suspension el oydo. No es esta atencion respetosa de mi decoro, sino estrecho vinculo de mi rendimiento, y demonstracion debida à los heroycos blasones, y esclarecidos timbres de su grandeza de V. Illma. pues quien hà dado tantas plumas, para eternizar eseritos, es justo honrrer con su patrocinio esta Oracion.

Agravio fuera notorio ceñir à la breve esfera desta Dedicatoria, los inmensos titulos, en que estriva el heroyco esplendor de V. Illma; porque no caben en esta brevedad, los que tienen en muchos volumenes lindes cortos, y margenes estrechas à su gloria. Seria sin duda muy indecoroso, referir lo que tiene clara notoriedad en la veneracion to

da del Mundo : Y al Sol no se le cuentan los Rayos. Sea pues V. Illma. dueño de aquesta asseada Oracion, en obsequio de vn Rey , à quien tanto debe : Y reciba tambien, esta pequeña demonstracion de mi grande afecto, en vn ageno desvelo, sin estrañar sea ageno lo que conlagro ; pues como soy todo de V. Illma. nada tengo proprio, que pueda dedicar de nuevo à sus aras. Prospere el Cielo à V. Illma. como la Monarquia hà menester.

Illmo. Señor M. N. y M. L. Señorio de Vizcaya,

B. L. M. de V. Illma.

Su mas rendido, y afecto Hijo,

Don Joseph de Llano.



CENSURA DEL R. P. MARTIN DE
Lazcano, Vice-Rector del Colegio de la Com-
pañia de Iesvs.

POR Comission del Señor Doctor Don Io-
seph de la Vid, Chantre, Dignidad, y Ca-
nonigo de la insigne Iglesia Colegial desta
Ciudad, Provissor, y Vicario General deste Obis-
pado de Calahorra, y la Calzada, hê visto vn Ser-
mon, que el Padre Gregorio Iacinto de Puga, de
nuestra Compañia de Iesvs, predicò en la Muy
Noble, y Muy Leal Villa de Bilbao, en la festiva
pompa, con que el Muy Noble, y Muy Leal Se-
ñorio de Vizcaya, celebrò los Años de nuestro
Rey, y Señor Don Phelippe Quinto el Grande
(que Dios guarde.) Y aviendole leído con toda
advertencia, hê hallado mucho que aprender en
su eloquencia, y erudicion; y nada, que contra-
diga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Y
assi juzgo, que se debe dàr la licencia, que pide el
Muy Noble, y Muy Leal Señorío de Vizcaya, pa-
ra que se imprima. En este Colegio de la Com-
pañia de Iesvs de Logroño Febrero 12. de 1704.

IHS.

Martin de Lazcano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Joseph de la Vid, Chantre, Dignidad, y Canonigo de la insigne Iglesia Colegial de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General deste Obispado de Calahorra, y la Calzada, por el Illustrissimo Señor Don Alonso de Mena, y Borja, Obispo del dicho Obispado de el Consejo de su Magestad, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia en forma, para que se pue da imprimir, è imprima el Sermón, que en la Iglesia Mayor de Santiago de la Noble Villa de Bilbao, predicò el muy R. P. Gregorio Jacinto de Puga, de la Compañia de Iesvs, en la Funcion con que el Muy Noble, y siempre Leal Señorío de Vizcaya, celebrò en Sagrado Culto los Años de nuestro Rey, y Señor Don Philippe Quinto el Grande (que Dios guarde.) Atento, que por la Censura de estotra parte dada por el muy R. P. Martin de Lazcano, Vice-Rector del Colegio de la Compañia de Iesvs de esta Ciudad, à quien la cometimos, consta no ay en èl cosa contra nuestra Sãta Fè Catholica, y buenas costúbres. Dada en Logroño à 13. de Febrero de 1704.

Doct. D. Joseph de la Vid.

Por mandado del Señor Provisor.

Martin Manso de Sagredo.

LICENCIAMIENTO DEL ORDEN

Yo el Doctor D. Joseph de la Villa
en Dignidad y Canonigo de la insignie
Iglesia Colegial de esta Ciudad, Provis.
for y Vicario General de la Obispa de Calahorra
en la Calahorra, por el Justissimo Señor Don
Alonso de Menas y Borja, Obispo del dicho Obis-
pado de el Convento de la Magdalena, &c. Por las
presentes y por lo que a Vuestros señores
en forma de papeles de las impresas
el sermón, que en la Iglesia Mayor de Santiago
de la Noble Villa de Burgos, predicó el muy R. P.
Gregorio Jarama de Pina, de la Compañía de Je-
sus en la función con que se hizo Noble y lim-
pie Real Señorio de Vizcaya, celebrado en el lugar
de los Años de mil ochocientos y veintiseis
ilustre Quinto el Grande (que Dios guarde). Aun-
to, que por la Cédula de el Rey nuestro señor
el muy R. P. Martín de Laxano, Vice Regedor del
Colegio de la Compañía de Jesus de esta Ciudad,
pues en comitidos, con los señores de esta con-
traseña para la Compañía y para el con-
trato en Logroño a 12 de Febrero de 1704.

Yo el D. Joseph de la Villa

Por mandado del Señor Provisor
Juan de la Cruz de la Cruz



*Hic erit magnus: Regnabit in domo Iacob in
eternum: Regni eius non erit finis. Luc. cap. 2.
Caro mea verè est cibus. Ioann. cap. 6.*



SALVACION.



Y RINDE AL CIE-
lo las debidas gracias es-
te Muy Noble, y Muy
Leal Señorio de Vizca-
ya, porque nuestro Rey,
y Señor Phelippe Quin-
to (que siglos felizes rey-
ne) cumplidos yà los vein-
te, comienza mejores

Años. Dixe, Señor, de vna vez toda la felicidad

A

de

de nuestra dicha, con el mas breve, y mas precipitado periodo; porque de repente hà de dezirse, lo que despacio no puede ponderarse. Yà quantos espacios gastare mi Panegyrico, serà hazer estuendo con voces, no ponderar nuestra fortuna: Serà lisonjear el amor debido à nuestro Principe, no exagerar los aciertos grandes que aguarda el Cetro en su Regia mano: Serà entretener el deseo de sus aplausos, pero no explicar los primores de sus Reales prendas.

Por esto, sin duda, este Nobilísimo Señorío, grande en todo, y menor en nada, para que en mis labios no desmayasse tan heroyco Real argumento, añadió lucidos ardores à mi tarda lengua, con las lenguas con que hizo hablar à tantas llamas; y alientos à mi ruda voz con las agudas voces del metal sonoro. Ardió en festivas luminarias la noche, para informar al Cielo de nuestro regocijo: Resonó en repetidas Salvas el dia, el bróze, el fuego, el ayre, la campaña, à cuyo estruendo aplaudieron los elementos, interesados todos en el feliz auspicio de mas felizes Años del Español Monarcha: Y oy con Salva mas Religiosa concurre en este Téplo Mayor de N. Sagrado Marte Santiago a hazer mayor evidencia de su reconocimiento agradecido, acompañado deste gravísi-

mo

Luminarias

*Salvas de
Artilleria
en todos los
Puertos de
Vizcaya.*

mo Cabildo, en quien siépre respetosos viven los rendimientos à las dos Magestades. Oportuna, quanto discreta eleccion del noble, y leal zelo de estos Señores Diputados, no dexar passar este dia sin notarle, con la preciosa perla de su agradecimiento, y con las estruendosas demostraciones de su fina lealtad: Para que entienda el mundo todo, que si la emulacion forastera à instancias de su antiguo implacable odio contra los aumentos prodigiosos de nuestra Monarquia, sollicita despedazarla, arrancando, si pudiesse, el Soberano Laurel à nuestro Philipppo, este fidelissimo Señorío, como Vassallo más proprio, ciñe con su mismo Laurel las Reales sienes.

Las demás festivas circunstancias, que autorizan los aplausos, y jubilos deste dia, añaden si meritos à la piedad, pero no crezen reparos al discurso. Todo el empeño deste dia, es rendir este Señorío en sus Cabeças nuestros coraçones, à las aras siempre propicias de MARIA, como amantissima Protectora del Imperio Español, para assegurar nuevas felicidades à los nuevos Años de su nuevo Rey; y toda la materia del Evangelio, son los gozosos parabienes del Angel à MARIA, quando en cabeça del Humano Linaje la saluda Madre de aquel Infante Rey, q̃ ciñe su frente con la diade-

dema de la Gloria, anunciando à sus Vassallos los hombres copiosas dichas, y multiplicadas bendiciones, *Benedictus fructus ventris tui*. El Divinísimo Sacramento, cuya presencia venerable, honra el gozo de las glorias de Philipppo, que otra cosa es, que vna publica accion de gracias ? Pues lo mismo es Eucharistia, que, *Gratiarum actio*.

Veamos, pues, en el Cielo vna viva imagen de esta reciproca gloria de entrambas Magestades. Habitava Iuan las soledades de Pathmos, quando viò vn hermoso Cordero, que en las cnmbres de el Empireo ocupava Solio magestuoso: Y aunque tan reciente en el Trono, y tan pocos los años de su Reynado, los celebravan sus Vassallos con tâto jubilo, y demonstraciones de gozo, que parece vivian enamorados de su hermosura. Vn Iris, que competia à las esmeraldas verdores de apacibles esperanças, servia de diadema al Trono: *Et Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinae*. Asistia al Sitial la Capilla Real del Cielo, y recreándole con deliciosos aromas, cantava nueva Gloria à su nuevo Principe, al compàs de bien templadas cytharas. *Cantabant quasi canticum novum*. Tributavanle reverentes cultos sus principales Cortesanos, honor de la prudencia en la plata de-sebrada de sus canas, y de la Nobleza en el oro de las

las Coronas, como Diputados para tan decoroso empleo por todo aquel Celestial Señorío, *Viginti quatuor Seniores, & in capitibus eorum Corona aurea.* Resonava el triunfal aplauso en festivos jubilos, y gloriosos vitores, que le aclamavan vencedor de todos sus contrarios, *Vicit Leo*; digno del Trono à que ascendió, *Dignus est agnus*; pronosticando à su nuevo gobierno bendiciones, glorias, triunfos, conquistas, felicidades, *Sedenti in Throno, & agno benedictio, & gloria, & potestas*; y en fin, publicando à rostro firme la perpetuidad de su Corona, *Et Imperium in secula seculorum.* Tan ruidosas eran las voces, que se parecian à las que articula el belico furor en el clarín, ò los fulgurantes assombros de la Artilleria, halagando con apacibles sustos el oído, y suspendiendo con arrebatadas admiraciones los ojos, *De Throno procedebant fulgura, voces, & tonitrua.*

No necessita de mas colores la tabla, para que represente muy al vivo las fortunas deste dia con sus plausibles circunstancias. Nadie ignora, que aquel Cordero es Christo Sacramentado, vestido de los candores de nuestra naturaleza entre esos nevados accidentes. *Vidi agnum stantem.* En su Trono reconocen los Padres symbolizada à MARIA; porque en todas las onze Esferas, no tiene

Christi

Christo mejor pedaço de Cielo, que los brazos de su Madre. Así lo confiesa el mismo, *Veni electa mea, & ponam in te Thronum meum.*

Cordero tierno es tambien nuestro Ioben Rey Philippo, tiernamente adorado de la lealtad Española en su tierno Augusto Trono; pues no ay Trono donde mas se eleve lo Augusto del Principe, que en la alabanza de los Vassallos; pero Vassallos, alabanzas, lealtades, Reynos, y Coronas, todo lo postra con rendido obsequio à las augustas aras de su mejor Trono MARIA, como Hijo mayor de la mas alta Reyna Madre de la Corona de España, *Mittentes Coronas suas ante Thronum.*

Pero individuemos todas las proporciones. Aquel Principe Divino, aunque reynava glorioso coronado en la Esfera, como en Reyno proprio, sin que le valiesse el Sagrado de tanta Magestad, se viò à peligro de muerte, *Agnum stantem tanquam occisum:* Y nuestro humano Principe (aunque en Pais extraño) experimentò alevosas conspiraciones contra su vida, atropellados los fueros todos del respeto, y la obediencia. Mancomunado todo el Cielo, defendiò aquel Cordero apacible, que era todas sus esperanzas en el hermoso semicirculo del Iris, *Et Iris erat in circuitu sedis,* y à pendon herido se alistan nuestros afectos, para

mantener esta vida, q̄ estoda el alma de nuestras esperanzas, *Hic erit magnus*. A los nuevos Años de aquel Principe adorado, echò todo el Cielo sus bendiciones, *Omnes audi-vi dicentes, sedenti in Throno Benedictio*: Y al dia q̄ nuestro amado Principe cumple Años, hecha cùplidas bédiciones el Evágelio, *Benedictus fructus ventris tui*: Aquel Principe como eterno, domina eternos Imperios en eternidades dichosas, *Potestas, & Imperium in secula seculorum*. Y al nuestro, le aseguran que reynarà toda su vida, y que su Reyno no tendrà fin, *Regni eius non erit finis*; porq̄ à quien no puede darle mas aumentos la fortuna, solo puede hazerle afortunado la duracion. De aquel Principe eterno, pronunciò el Oraculo Divino, que reynaria en la Casa de Iacob, *Regnavit in domo iacob*; y oy coronamos de veneraciones à nuestro Señor temporal en esta Casa de el Señor Santiago. En fin, aquel Principe inmortal, fuè saludado en las eminencias del Empyreo, Patria de la verdadera libertad, con el fulminante horror de fuegos, voces, truenos, y relampagos; y el nuestro, es aclamado deste privilegiado Señorío de Vizcaya, levantando sus generosos espiritus à la par de sus excelsas cumbres. Pues no en imitacion, sino en competencia de todas las Provincias de el basto Domi-

761
8
nio Español, haze oy con estos lucidísimos Mar-
ciales ensayos publico alarde, si de su militar des-
treza, de lo fino de su lealtad: siendo bocas las de
fuego, que publican el ardiente amor à su Princi-
pe; y lenguas, fino y à caractères, essas luzes, que
si se encendieron luminarias à la fama, tambien
centellearon ardores à la fineza, *De Throno pro-
cedebant fulgura, Voces, & tonitrua.*

Proposición.

Declarada así nuestra solemnidad, con sus
mas nobles circunstancias, resta señalemos va-
lla para correr este rato. Confieso, que debiendo
ser, ò respeto, ò embaraço, nunca he pisado esta
sagrada arena, ni mas favorecido del assumpto, ni
menos rezelo de sus circunstancias. Supersticio-
sa la antigua observacion, notava con piedras los
accidentes de los dias, graduando con los quila-
tes de las piedras, los quilates de sus dichas, q̄ lla-
mava con ciego nombre fortunas. Para los dias
infaustos, destinava el tragico esplendor de la pie-
dra negra; y para los mas felizes, la mas preciosa.

*Plin. lib. 7.
cap. 40.*

Es la Fiesta de los Años de su Magestad, el
dia mas venturoso à la España en el fausto anun-
cio de sus felicidades. Siendo, pues, tantas, y tan
diversas las piedras de subidos quilates, que esmal-
tan la Corona opulentissima de Philipppo, qual de
ellas notará dignamente con sus esplendores las

ame-

amenas luzes deste felicissimo dia : Qual dellas escogerà este mas fiel Señorío, para ostentar con sus ardientes brillos su amor ardiente : Calle sus ropacios el Oriente, sus esmeraldas el Alsia, sus jacintos la Sythia, sus carbuncos la Etyopia, sus margaritas el Indo, sus crisolitos el Ganges, sus diamantes el Arabia; y por dezirlo de vna vez, retire el nuevo Mundo todo el oro, y plata, que atesora en sus minas, y todas las perlas, y preciosidades, q̄ educa en sus riberas; porque el valeroso noble Metal Vizcayno, no se ablanda à quantas llamas encienden essas breves migajas de el Sol, essos veniales hurtos de las Estrellas : Solo, solo se rinde, y se sujeta à la suavissima violencia, al fuerte dulce impulso de la piedra Imàn.

Serà, pues, el Assumpto de mi discurso, que nuestro Amantissimo PHILIPPO ES EL IMAN DE LAS VENAS DE LOS CORAZONES DE VIZCAYA. Sobre esta piedra, se fundará el Edificio de mi Oracion. Y si los nobles Artífices, en las fachadas nobles, suelen gravar Escudos cō armas, ò lapidas cō rotulos, dōde se leá en breves cifras las glorias todas de la obra, biē q̄ este breve Panegyrico, no es obra de mucha gloria, ni gloria de mucha obra; colocará no obstante en su fachada, esta siempre admira-

Assumpto:

da piedra, cuyas tres principales propiedades, será tres empreſſas de mi Aſſúpto, y tédrá en la orla por letra la de nuestro Evágelio, *Hic erit magnus.*

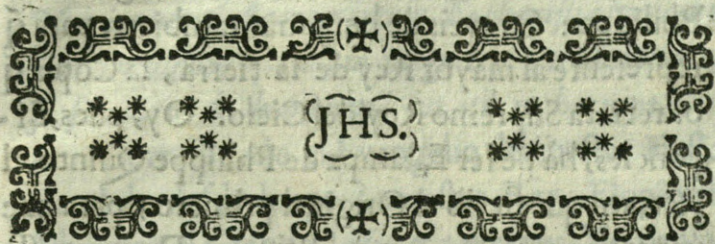
Plin. lib. 36.
Hist. Natu.
cap. 16.

S. Auguſt. de
Civit. Dei.
lib. 21. c. 4.

Ariſtotel. li.
1. de Anim.
cap. 2.

Es la primera, ſu oculta virtud atractiva, *Ocul-
ta vi atrahit*: Y eſta, deſcubrirá las virtudes mas
atractivas de nuestro Principe. Es la ſegunda, mi-
rar ſiempre al Norte, *Stellam ſemper reſpicit Po-
larem*; y eſta, ſeñalará el Norte de ſus grandes em-
preſſas. La tercera, es reconciliar el amor, *Mag-
nes pulverizatus calidus eſt, & reconciliat ad
amorem*: Y en eſta, admiraremos conciliado por
nuestro Principe el odio mortal de Francia, para
gloria inmortal de Eſpaña. Por quarta, le atri-
buye Plinio vna ſobervia propiedad, que vſano
el Imán con ſu natural eficácia, para ablandar du-
rezas, vencer hierros, y arrastrar en ſu ſeguimiéto,
presume q̃ ſu tocada aguja pueda, bien aſi como
las derrotas de los návegátes, dirigir los rúbos de
los Predicadores, dádoles Norte para el Aſſúpto,
y gracia para el Sermón, *Confert gratiã in Sermone*;
pero perdoneme, ò no me perdone, q̃ los q̃ curſa-
mos eſte mas difícil Golfo de la Oratoria, tenèmos
en el Evágelio mejor Carta de marear, para paſſar
las Lineas, y doblar, y atar los Cabos de buenas eſ-
peranças; y en MARIA, Norte mas ſeguro, q̃ nos
códuce à la playa del acierto. AVE MARIA.

Hic



*Hic erit magnus: Regnabit in domo Iacob in
aeternum: Regni eius non erit finis. Luc.
cap. 2.
Caro mea verè est cibus. Ioann. cap. 6.*



A QUE A LA FIESTA
de los Años de nuestro
Rey, asiste V. Magestad
este Año en publico, y
corrida la Cortina (muy
Alto, y Poderoso Señor
Sacramentado.) Yà que
con Soberana dignacion
os descubris en vn mis-
mo Trono, alternando luzes con nuestro Sobera-
no: Yà que el Sital de vuestro Augustissimo Sa-
cra-

*Dofel con el
Quadro del
Rey Nuestro
Señor, colo-
cado en la
Capilla Ma-
yor.*

Plato apud
Plutarch.
de Doct.
Princip.

cramento , concurre con el Dosel Augusto de Philippo: Os aveis de humanar tambien , para q̄ represente al mayor Rey de la tierra , la Copia q̄ os retrata Supremo Rey del Cielo. Oy, pues, Española les, hà de ser Estampa de Philippe Quinto, el Retrato que sirviò al Original primero; para que venereis como Imagen del Principe Divino , essa Pintura del Principe mas humano, *Rex, Deus quispian humanus est* , que dezia la discreccion Stoica.

Psalm. 80.

Corinth. 10.

Entre los Elogios de este Augusto Sacramento, que discurrieron los primores de la devocion, ò los esfuerzos de la eloquencia, vno fuè el que propuse por thema de mis discursos, de Imàn poderoso de nuestras almas. Es Christo Sacramentado, aquella mysteriosa piedra, que como antiguamente en el desierto se liquidò en dulçuras , *De petra melle satura-vit eos*; aora mejor en esse Altar se delabrocha en copiosas corrientes de gracias. No es voluntaria alegoria, sino Oraculo de los labios de Pablo , *Petra autem erat Christus*. Y al vèr la oculta violencia con que arrastra nuestras voluntades , roba nuestros cariños , y atrahe nuestras almas hasta vnirlas consigo , *In me manet, & ego in illo*; què mucho le digamos, Piedra Imàn de coraçones? *Petra autem erat Christus*. Así lo dis-

curre con piadosa erudiccion nuestro V. Puente,

*Non immeritò Sacramentum Eucharistia vocave-
rim Divinum quendam magnetem, trahentem ad
se ferrea corda hominum, ut illi in harent.*

V. Ludov.
A Ponte, to.
2. in Cardia

Corresponde el Evangelio de nuestra Fiesta,
dandole desde luego à nuestro Rey, Elogio de
Phelippe el Grande, *Hic erit magnus*. Yo pensa-
va, Españoles, que entre todos nuestros Reyes, era
singularmente Grande Philippo, por aver ascen-
dido al Solio sin las pequenèzes de infante; pues
sin aver sido Infante de España, ni Jurado Princi-
pe de Asturias, se hallò de repente, Gran Monar-
cha de dos Mundos. Opulenta mina descubria
aqui el discurso, para las Grandezas mas particu-
lares de su Magestad; (que labrarà quizà otro Pa-
negyrico, si de este se hiziere algun caudal) pero
aviendo de apretarme entre las margenes de mi
Assumpto, escuchén como fuè Grande Christo, y
sabràn como es Philippo el Grande. *Hic erit mag-
nus*; comenta el Erudito Mario Bignoni, *Quia
erit magnes dotatus virtute fortissima attractiva;
attrahet enim homines secreto tractu Gratia, ut
magnes ferrum secreto tractu Naturæ*. Serà, di-
ze, Gran Rey de sus Vassallos, porque serà gran-
de Imàn de sus alvedrios.

Mari Bignoni. Prodic-
tore Jovis Dami-
5. Quadrage-
simæ.

Segun esto, examinèmos yà las propiedades
desta

desta prodigiosa piedra, para que se vea quanto las exceden las de nuestro Imàn Soberano. Elo-
 quente Plinio, describe con hermosura esta efica-
 cia siempre admitada, y nunca comprehendida.
 Concediò la Providencia, advierte discreto, voces
 à las piedras, para que robassen en ecos la articula-
 cion à los labios. Passò de las voces à dâr las ma-
 nos, y sentidos; siendo como poderoso braço del
 Imàn, aquella virtud oculta, con que sujeta, y rin-
 de, à quien todo se rinde, y sujeta. *Quid ferri du-
 ritia pugnacius? Sed tamen cedit, & trahitur à
 magnete lapide: Domitrix que illa rerum omnium
 materia, ad inane nescio quid, venit, atque ut
 propius dicam, currit, assistit, tenetur, & com-
 plexu haeret.* Pues no sabrèmos como, ù con què
 sujeta el Imàn al hierro? Si este supiera respon-
 der, me respondiera: La virtud, que me lleva, la
 ignoro: La fuerça, que me arrastra, la siento: El
 amor, que de prision, me haze prisionero, le to-
 co: Arraheme sin cadenas, llevame sin violencia,
 arrastrame sin opresion.

Variamente discurrieron varios. Thales Mi-
 lesio, viendo al metal mas valiente, captivo, y pre-
 so à vna piedra, quiso favorecer al hierro con otro
 mayor, afirmando que el Imàn tenia alma, la qual
 comunicada al azero, le movia à incorporarse con
 el.

Plin. ubi
 sup.

15
 el. Democrito, y Epicuro, quisieron que el Imàn exalasse vnos minutísimos corpusculos à manera de athomos, que introducidos por la porosidad del hierro, le impelian con violencia à abraçarse con su bien-hecher. Aristoles, que el Imàn era centro del hierro, y que por esso este camina con fuerça à su centro. Pero mejor Santo Thomàs, Alberto Magno, y los Modernos Philosophos enseñan, que entre el hierro, y el Imàn, ay natural sympathya, y q̃ el Imàn embia ciertas calidades ocultas, con las quales atrahe al hierro. Desta poderosa oculta sympathya, se valiò Democrito, Orador Insigne de la Grecia, para tener suspensa en el ayre la Estatua de Arsinoes, Reyna de Egypto, mientras en vn lucidísimo concurso recitava vn elegante Panegyrico de sus Reales dotes. Pero lo q̃ entonçes fuè artificio de la fineza, es oy fineza sin artificio.

Vean, pues, como nuestro graciosísimo Philippo, se acredita mas prodigioso Imàn, excediendo esta su primera propiedad. Si el Imàn arrastra con calidades ocultas, nuestro Monarcha aficiona con calidades manifestas; pues siendo Sol en el Cielo de su Monarquia, vive expuesto à la advertencia de muchos ojos, que sin eclypse alguno de vicios, reparan, y advierten lo lucido de sus vir-

tudes. *Oculca tui attrahit.*

Pareceme le dezia Philippo à su prètensa España, lo que Christo à la Iglesia su querida. *Ego, si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere exaltado al Solio, avassallaré las voluntades, rendiré los alvedrios, suspenderé las atenciones, tyranizaré los afectos; porque seré un Imán poderoso, q̃ con sola la Magestad de mi semblante, arrastre hazia mi los Pueblos. Así lo explica, y aplica el Doctor Maximo San Geronimo. *Certe fulgor ipse, & maiestas Divinitatis occulta ex primo ad se venientes attrahere poterat aspectu. Sicut in magnete lapide hac vis in esse dicitur.*

D. Hier. in
hunc locū.

Digalo el comun aplauso, con que passò de Francia à España. Digalo el cariñoso recibimiento, que le hizieron estos Reynos. Digalo el pomposo aparato de tanta Grandeza, que saliò à recibirle; cuyo magestuoso fausto publicava, q̃ venia à ser Rey de aquel Imperio, q̃ cópire con el Sol jurisdicciones. Digalo en fin su Corte, cuyo Cortesano alborogo se hallò entonçes embaraçado en la expresion de sus afectos: Colgados todos de las ventanas, pero mas suspensos en lazos de prodiosas admiraciones en la mas hermosa entrada de el Philippo mas hermoso. Tales son los talentos Reales deste Principe admirable, que pareció me-

jor visto, que creído. Son de ordinario las experiencias de la persona, diminuciones de la fama: Rara vez llenó la presencia la expectacion; porque no tiene mayor enemigo la verdad, que vn encarecimiento anticipado. Empero à nuestro Philippo, todos le creyeron Grande, y todos le experimentaron mayor: Siendo en su Magestad la Fè, abonado fiador de la vista, pues con sola ella arrastrava à todos en su seguimiento, qual dulce Imán de coraçones, *Omnia traham ad incipsum*, *Cortè fulgor ipse*, *Et maiestas Divinitatis occulta ex primò ad se venientes attrahere poterat aspectu.*

Pero quiero proponer à la admiracion, y al exéplo las calidades mas atractivas de nuestro Imán coronado, destorciendo los hilos preciosos de Reales virtudes con que Dios texió la vistosa tela de su vida, para exemplar Soberano de la nuestra, y alto desempeño de su altísima Idea, *Hic erit magnus.*

Entre todos los Principes del Orbe, es el Español Monarcha por antonomasia el Catholico: Reconociendo todos los Reyes la mayor Soberania de España, en dexar à solo su Real timbre esse apellido. Fuè Recaredo, Dezimo Octavo, Rey Godo, el primero en quien se executorió tan illustre blason, premiandole con esse, y otros encarecidos elogios el tercer Concilio Toledano, la reso-

*Marian. de
Rebus Hisp.
lib. 2. c. 15.
C. li. 6. c. 1.*

*Conc. Tolet.
3.*

lucion animosa con que desterrò el primero de todos nuestros terminos la Secta Arriana, que aguija de traydora sierpe se alvergaba en este Parayso de la Religion. Este titulo renovò despues Iulio Segundo, à la piedad Religiosa del invencible Fernando, de quien invariable se contiùua à la succession de nuestros Heroes. Digno, y merecido elogio de nuestra España; por aver conservado su Fè ilefa, quando tantas Naciones lloran en sus Provincias los estragos funestos de la Heregia. Assi lo afirma el Doctor Maximo San Geronymo, escribiendo à nuestro Español Pontifice San Damaso, *Nobilissima Hispaniarum Provincia, quæ Hereticorum monstra non gignit.*

Destinòle el Cielo à Philippo, para la diadema aun entre los arrullos de su Cuna; pues apenas despuntò la primera luz de su Aurora, quando se creyò Planeta Rey de mayor Esfera. Coronò la Primavera de sus Años, passando de Francia à España, y de Christianissimo à Catholico; y aunque no huviera heredado con estos Reynos esse blason, merecia sin competencia el timbre de Rey Catolico, por su Christiandad, por su viva Fè, y veneracion à todo lo Sagrado de la Iglesia. Como le ideaba el Cielo, para Monarcha del Imperio mas Catholico, le adornò de tan elevadas perfecciones,

nes, que guiaron à su grande alma como à centro sus lineas las virtudes. Què tierna su devocion al Augustísimo Sacramento ! Acompañandole à vezes en Madrid à pie, y descubierto, y ofrecièdo su Coche al Sacerdote, q̄ llevaba en las manos à este Dios Sacramèntado. Què fino amante de MARIA! Visitantola en sus mas celebres Sanctuarios del Pilar, y Monferrate, para que sea Astro benigno q̄ influya felicidades en su Corona. Què frecuencia tan comun de Sacramentos? Que puntualidad en las horas destinadas à la meditacion, y devociõ cada dia ! Què venerador de los Ecclesiasticos! Què devoto de las Sagradas Religiones! No es esto, Españoles, ser el Borbonico Philippo Grande Rey Catholico. *Hic erit magnus? Nam verus Princeps*, dixo como señalando nuestro caso el grã Basilio, *Verus Princeps, non per hæc externa insignia internoscitur, cuiusmodi sunt purpura, torques, & diadema; sed per id, quia in primis virtutem obtinet Principe Catholico dignam.*

D. Basil. Ad
cap. 3. Isai.

Pero lo mas q̄ en nuestro Rey Catholico tiene que venerar la admiracion, es aquella su esmera da pureza, entre las delicias de la Corte, entre las lozanas de la edad florida, y entre las indulgencias de la suprema fortuna. La mas excelente dadi-
va de los Dioses, llamò Plinio à vn Principe casto,
y vir-

Plin. in Pæ
negy.

y virtuoso, *Quid enim præstabilius, aut pulchrius munus Deorum, quam castus, & Sanctus Princeps?* Tertuliano dixo altamente, que para formar Dios al primer hombre Rey de el vniverſo, due- ño de todo, y de ſi miſmo, empleò, y ocupò todo ſu poder. *Considera totum Deum occupatum manu, ſenſu, opere, conſilio.* Pues para què tantas atenciones, para què deſvelos tantos, en quien la menor advertencia es todas las advertencias? Es la razon à mi intento; porque le formava de tierra Virgen; y fuè menester todo vn Dios para q̃ fueſſe caſto entre las delicias del Parayſo, y entre las libertades de Rey. Hallò el nueſtro las delicias en la cuna; fuè la libertad ſu primer nido, y deſpues el mayor Palacio; y cercado ſiempre del rieſgo bien colorido, y de tanto peligro hermoſo como athomos pueblan el viento, ſupo gobernar à deſpecho de los halagos, y entre mil eſcollos ſu pureza, ſin tropezar, ni el baxèl en vna roca, ni el alvedrio en vna Syrena. Eſto ſi, que es ſer no ſolamente Rey Cathelico, ſino tambien Rey de ſi miſmo, *Iſtud profectò primarium, ac ſummè Regium eſt, ſui ipſius eſſe Regem, mentem que domeſtica ſera quaſi moderatricem præſicere,* que dezia ſiempre elegante Synefio.

Para ſer digno Rey de ſi miſmo, ſe coronò
pri-

Syneſ. Orat.
de Reg. Apis
Libani Flor.
B 3. Delibat.
h. num. 54.

primero de letras ; esmalte el mas precioso de su diadema. Sabe con propiedad, y elegancia la lengua Latina, mucha erudiccion de letras Humanas, mucho de noticias de Historia, mucho de principios de Mathematica. Prodigio, que excede la mayor ponderacion, ver à vn Ioben tan Sabio en los breves empleos de vna edad tan corta. Que alumbre con luzes de Sabiduria, y Doctrina, el que fatigò las letras con el peso de la edad; es saber luzir à poder de años: Pero que nuestro adorado Ioben à los primeros crepusculos de su vida resplandezca Sol luminoso de las ciencias, es digno de la admiracion mas discreta.

El Rey Ezechias en aquella su celebrada elecciõ, tuvo por mayor milagro, q̃ el Sol en su arrebatado curso retrocediesse al naciemiẽto, y por mas facil, q̃ se precipitasse al Occasso, *Facile est umbram crescere: Revertatur retrorsum.* Supone el Texto, segun la inteligencia de nuestro Grande Alapide, que el Sol estava en el punto del medio dia, quando mas copioso enriqueze la Esfera, con todo el caudal de sus luzes. *In puncto medio ascensus, & descensus erat umbra: Atqui nullum diem punctum, præterquam meridiem, videtur offerre posse hanc umbræ diversitatem.* Ver al Sol resplandecer con luzes de medio dia, quando se acerca al Occa-

Sciencia dñi
dema est pac
ro, & inter
llectus tora
ques aureus
Cornel. à La
pid. ad c. 37
Genes.

Audi Pro
verbium in
ter Arabes
celeberrim
um: Disce
scientiam, ò
puer, vt sis
Imperator.
Ludov. Al
var. Ioseph
Illustrat.
Illustra. 32
num. 7.

Reg. 4.
cap. 20.

Corn. à La
pide In Isai.
cap. 38.

Occaso, fuera verle con lucimientos de grande, quando estava proximo à morir ; pero que brille con luzes de medio dia en la cuna de su nacimiento, si ay milagros en la naturaleza, esse es el mayor milagro.

Como Sabio nuestro Principe , es amigo de los Sabios , premiando à sus Ministros mas Sabios, y Leales; para mostrar que las fajas de su diadema, no solo sirven de zeñir sus Augustas sienes, sino tambien de coronar los desvelos del ingenio. Conociò con su Alta comprehension, y Soberano entendimiento, las dificultades, las obligaciones, y cargas de el gobierno de dos Mundos; y para esso, formò nuevo Gavinetto , y repartiò la Secretaria del Despacho, para consultar los negocios arduos, y assegurar los aciertos ; porque no basta vn entendimiento, ni vnas potencias, y sentidos solos à cõprehender innumerables negocios de paz , y guerra, en tierra, y mar, en Provincias cercanas, y distantes de tan basto, y tan perseguido Imperio. Pero à todos alienta, y premia con franquezas generosas, y liberales mercedes ; pues apenas se hallará familia illustre, à quien no aya esclarecido mas. El Soldado es Cavallero, el Cavallero es Titulo, el Titulo es Grande, el Grande es mayor, ò por la Embaxada, ò por el Virreynato. Que (por mas que
ful-

fulminen censuras los zoilos de el gobierno) no se menoscaba el honor de los Principes, ni se minoraba su grandeza magestuosa, honrrando mucho à los que sirven mucho. Voz era esta de aquel Gran Rey Theodorico: *Beneficia si quidem sunt, quæ Regna sublimant: Et libertatis Dominus iugiter potest crescere, si sibi subiectos studeat ampliare.*

Apud Casio-
lib. 3. Varia-
Epistol. 11.

Pero mucho, mucho hê agraviado hasta aquí al nombre de Philippo, buscando fuera de su Esfera sus elogios, quando su nombre es su alabanza, *Secundum nomen tuum, ita & laus tua.* Philippo es lo mismo que *Belicoso*; y quien mas belicoso que Philippo? La gallardia de su valor, es la calidad mas preciosa para el merito de su Corona; porque nada quiso el Cielo le faltasse, à quien avia de ser Señor de casi todo el Orbe de la tierra. Què pecho con menos rezelo à las armas? Què denuedo con mayor ossadia à lidiar entre Soldados? Què valor mas ansiado por hallarse en la campaña?

Psalm. 47.
11.

M. A Pon-
te ex D.
Hieron.

O Belicoso Philippo! Què no vives entre cortinas, y celosias afectadamente graves! Què no embotas el rayo de tu azero, entre delicias, y flores! Què no desperdicias vanamente en el ocio la destreça de tu Andalùz Cavallo, sino que entre el polvo, y el sudor de Marte le fatigas! Si el pundonor

Caf-

Castellano, no tiene aora menòs punto: Sino estàn oy desvirtuados los Astros, que influían antes en España hombres monstruos del valor: Si late aún en Españoles pechos la Sangre animosa de sus antiguos Infanzones: Y si los Reyes (como causas primeras humanas) influyen sus propensiones en los Vassallos; hallandose oy los Españoles al influ-xo vuestro, en quien centellean los ardores de Car-lo Magno, y de Carlos Quinto, *Quintus Quintum* claro nomine suscitât, Salid, animoso Philippo, salid à la Campaña, empuñad el Baston, distribuid los Ordenes, componed Hileras, ordenad Batal-lones: Estudien nuestros Exercitos la Militar dis-ciplina à vuestro exemplo: Aprendan valor de vuestra valentia: Resplandezcan las armas mas à los rayos de vuestros ojos, que à las luzes del Sol. Porque no es mas poderoso este Monarcha de la luz, para alentar el dia, que la presencia del Rey, para esforçar à sus Exercitos. No irritan tanto el valor las Militares caxas, y belicosos parches, co-mo la vista del Principe, que se ofrezze al riesgo denodado.

Yà no necesitâs, Philippo, del Español Idio-ma, para los Militares razonamientos; porque la eloquencia mas Castellana, es la que habla la len-gua de tu Espada. Y si razonar peleando es la Re-

*Regem suū,
licet nimis
infantum,
ad bella du-
cebant La-
cedæmones,
scientes in-
fantulilius
presentiam
interfascias
obvoluti, sti-
mulos adde-
re ad pug-
nam, prasa-
gium ad vic-
toriam.*

*Ludov. Al-
var. Joseph.
Illustrat.*

Illustrat.

C. LXXV.

num. 2.

thorica de la Guerra, sea tu mas valiente Oracion
la de aquel hazañoso Heroe, embidia de Alexan-
dro: *Quod me videritis facere, hoc facite. In-*
grediar partem Castrorum, & quod fecero secta-
mini. Quien animoso busca senda à los peligros,
siga tus pisadas. Quien vizarro pretende en la Ba-
talla exemplo, imite solo el tuyo. Sea de tu valor
la hazaña, y de tus Exercitos la Gloria: No como
otros Reyes, que vsurpan ellos la gloria, siendo de
sus Exercitos la hazaña.

Si de estarse sentados los Reyes, se hà oca-
sionado no pocas vezes, que los Vassallos se levanten,
dexa tù el descanso del Throno, para sossegar re-
beldes inquietudes. Si nada aprovecha tomar el
azero sin hazer exercicio, hàz exercicio có tu aze-
ro, para que consiga vna jornada tuya lo que no
pudo la porfia de muchas guerras. Si el Rey es el
alma de los Exercitos, y sin movimiento no ay al-
ma, para que este dè muestras de su animo, dà tù
señales de movimiento, mueve tù los pies, para q̃
mueva las manos el Soldado. Tremolense al ayre
tus Estandartes, ostentando mas tu Real perso-
na, que tus Castillos, y Leones. Sepan tus Enemi-
gos, que tù eres quien los buscas con ayrada furia,
para enoblezer su muerte con tu Espada. Y en
fin, tus Exercitos sepan, que tu presencia es testi-

Iudic. 7.

num. 17.

*Non potest
esse infelix
exitus, ubi
iusta est
causa pug-
nantis: D.
Bernard.*

Tit. Liv. in
Decad. li. 2.

go de sus meritos, premio de sus hazañas, y gloria de sus empresas; que es lo que dezia, y hazia el invencible Annibál, *Nemo vestrum est, milites, cuius non ego spectator, & testis, nota locis, temporibus que referre possim decora.*

Reposita est
mihi Corona
na Iustitie.

2. Ad Timo.
2. 5.

Aora si, Españoles, que es Philippo Rey de Iusticia: Aora si, que ciñe justamente à sus Sienes esta gran Corona; porque, si, como enseña S. Pablo, aquel merece de justicia la Corona, que pelea legitimamente, *Non coronabitur, nisi qui legitime certa-verit*, peleando su Magestad, con Derecho tan legitimo, bien, bien merece la Corona. Heredar esta Corona, fuè beneficio de la elección: Afanar con acciones propias, para assegurarla, es costa de la fatiga. Lo primero, fuè agasajo de la fortuna: Lo segundo, es vizarria de su aliento. Lo primero, fuè ser Rey de gracia: Esto segundo, es ser Rey de iusticia. Mas digo; porque le digo Rey dos vezes: La vna, por averle dado el Cielo la Corona; la otra, por averla merecido con su Elpada, *Non coronabitur, nisi qui legitime certa-verit*. Y por esso nuestro Evangelio compara su Trono al de David, *Dabit illi Dominus Deus sedem David*. Fuè David Rey electo por Dios, y reconocido de todo su Reyno; pero por las embidias de Saúl, y las politicas del Principe Abner, que en competé-
cia

cia de David, aclamò por Rey à Isboeth, le costò al Rey verdadero batallar su Reyno en dudoso campo, y hazer con su valor que la herencia fuese conquista ; *Facta est ergo longa concertatio inter domum Saùl, & inter domum David.*

2. Reg. 3.
Vers. 11.

San Pablo à los Corinthios, dixo de sì mismo, que le avian dado la possession del Reyno de Dios como vn riquísimo thesoro , *Habemus thesaurum istum* ; pero añadiò, que le tenia en vn valo de fragil barro , *In vasis fictilibus*. No por esso disminuye Pablo la estimacion de su riqueza , antes bién acredita mas su valor. Fuè dezir : No me estimo tanto por verme exaltado al Reyno de Christo, quanto porque teniendole à peligro de perderle, me esfuerço à conseruarle en tanta fragilidad resvaladiza : Y gozarle desta suerte , es doblado thesoro , *Habemus thesaurum istum*. Brindaronle à su Magestad con esta opulentísima Corona; pero en copa muy penada, en tiempos muy vidriados, aunque tan dorados los zelos, y rezelos; porque le combidaron en ocasion , que *Omnis qui se Regem facit, contradicit Casari*; siendo de oy mas estos Reynos assegurados por su diestria, vasos penados, que dàn mas gusto, por lo que à su Dueño costaron.

Pero nada prueba quanto aya desempeñado
nues-

nuestro Principe las obligaciones todas de la Magestad, como su jornada à Napoles; sin q̄ ni la licencia de los pocos Años, ni las estrenas de El poso, cō grillos tan dulzes, como violentos, le embaracase tan dilatada, y peligrosa jornada. Accion tan lustrosa de nuestro Rey, solo en el Rey de las luzes tiene consonante. Pintale David, galàn, hermoso, lucido, logrando rodo el garvo, y vizarria de recien casado, *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo*; y sin embargo, por no faltar al bien publico, dexò los braços de la Aurora, para emprender su jornada, *Exultabit ut gygas ad currendam viam*. Lucido noble Geroglifico de nuestro Principe, dexando las prisiones de oro de las caricias de nuestra Reyna bellísima, para aprisionar con sus caricias aquèl bellísimo Reyno. No contento con averle heredado, quiso deberle à meritos propios, como sino fuera suyo. Nueva, y singular filosofia, comprar lo que se posee, mirando como ageno lo que se hereda, y teniendo solo por proprio lo que se merece. Sino me engaño, fuè sombra de tan estraña navegacion de el Rey Catholico, otra navegacion estraña de un Rey Gentil.

Polycrates, Rey de Samos, como refiere Plinio, fuè el hombre mas feliz de su siglo. El mismo

confessava, que era excelsiva su felicidad. Ahora le llamo yo mas feliz, porque se conoce: Que no ay hijo de la fortuna, que no padezca la infelicidad de su madre, de ser tan ciego como ella para no conocerse. Este Rey, pues, que se conocia de masiado feliz, quiso prevenirse contra la fatal inconstancia de la fortuna, quiso redimirse de sus reveles con vna anticipada perdida voluntaria. Tenia pues, to el coraçon, y su mayor aprecio en vn thesoro de preciosa pedreria encerrado en vn solo Anillo. Resolviose, pues, à sacrificarle à la fortuna, ò à la desgracia, perdiendole con arrojarle al mar. Mirèmos el aparato de accion tan peregrina, y permita su amena descripcion lo alegre de la Fiesta.

Zarpò el Rey en vn Galeon tan hermoso, tan dorado, que pudo representar las deliciosas conchas de Venus, ò los ricos barcos de Cleopatra. Toda la seda en toldos, velas, jarcias, flàmulas, y gallardetes: Todo el oro, y colores mas finos en las popas, y proas: Toda la gala en los navegantes: Lisonjeando los favorables ayres, y à sonoros clarines, y à dulces musicas de voces, y è instrumentos: Respondiendo en ecos el mar, y las orillas: Y conduciendo serena, y alegremente orgullosas las olas en concertados movimientos como à compàs la quilla en que iba el Rey.

Per

Perdióse de vista la tierra; y alborozado mas que antes Polycrates, como si huviera tomado Puerto, haze amaynar las velas, y entre festivas salvas, arroja el Anillo à lo profundo de el Mar, y se buelue à tierra. Peregrino suceso! Quien viera à este Rey surcar las ondas tan gozoso, creyera que conducia vna rica Flota de nuevos Mundos. Quien le viera recoger las velas en medio del Mar, creyera que fiado en su fortuna, esperaba nuevo modo de navegar sin lienço, para humillar así la sobervia del hinchado lino. Quien le viera arrojar el Anillo, creyera, segun el estylo de la Republica Veneciana el dia de su Patrón S. Marcos, q̄ significava su desposorio con el Mar, para assegurar su amigable correspondencia en los peligros del Golfo. Pero el gozo deste Rey feliz, no era de su fortuna, sino de su desgracia: Perder el viento favorable, era renúciar su felicidad: Y huir el Anillo en los abysmos, era meter la sonda en su pecho para examinar los fondos de su valor.

Generosa accion sin duda, y de animo verdaderamente Real. Y q̄ se siguiò à ella, si pensais? Caso extraño! Apenas saltò en tierra, quãdo vn Pescador le presentò vn pez, en cuyas entrañas se hallò el Anillo precioso. Y publicaron los Oraculos de Grecia, q̄ se mostrava la Fortuna tã obligada al valor

lor del Rey, q̄ le dava como premio debido de luf-
ticia por esta acciõ todas las dichas, y felicidades
de su Reynado, q̄ de otro modo, no cupierã en su
merecimieto No sè si es fingido el lucesso: Lo q̄ sè
es, q̄ parece fingido para nuestro caso. Es el floridif-
simo Reyno de Napoles, la loya mas brillãte de la
Corona del Rey Catholico, el Anillo mas precioso
de su dedo; y para q̄ luciesse mas seguro en su di-
stra le arrojò, y se arrojò al trãsparète Elemeto, ex-
ponièdo à su traydora incòstãcia aquella vida por
quiè respirà nuestras vidas. Pero à tãto valor cor-
respodiò vètajosamète el Cielo à toda costa de pro-
digios, assegurãdo cõ sola su presençia el cõfuso ru-
multo de aquellos grãdes Vassallos, como Imã vio-
lento para los sediciosos de sus hierros, y para los
leales de sus cariños. *Hic erit magnus. Quia erit*
magnes dotatus virtute fortissima attractiva.

Culpò mucho esta jornada la critica escrupu-
losa; pero fuè Superior Providencia, manifestar à
sus ojos al hermoso Philippo, para introducirle en
sus coraçones; por q̄ quiè tiene ojos para mirar tã-
ta belleza, no puede tener coraçõ para permane-
cer en su rebeldia. El Tèplo de Ierusalé mayor ma-
ravilla del Oriète, fuè primorosa, biè q̄ maguifica
sõbra de los Reyes, por q̄ en ellos adoramos la Ma-
gestad humana como Imagè de la Divina; y para
trium-

*Si fuerit le-
choniae an-
nulus in dex-
tera mea, in
de evellam
aus letem.
c. 22. v. 24.*

*Bellè dice-
bat Antigo-
nus presen-
tiã suã ma-
ximæ classis
vim, & vir-
tutem habe-
re.*

*Joseph. Illus.
pag. 241.*

triunfar el Cielo de la dura cõdiciõ del Israelita, le
 dize Dios à Ezechiel, *Ostende Domui Israel Templũ,*
ut confundantur ab iniquitatibus suis. Ea, muẽstrale
 à essa yacilãte Nacion, la Sacra Arquitectura de su
 Téplo. Vean los marmoles, q̃ le cõstruyẽ; las pyra-
 mides q̃ le coronã; los thesoros q̃ le enriquezẽ; las
 Magestades q̃ le illustrã; los Ministros q̃ le sirven;
Ostende. Pues para cõvertir rebeldes coraçones, no
 era mejor el grito penetrãte à los oĩdos, q̃ la her-
 mosura deliciosa de los ojos? No era mejor q̃ se es-
 cuchasse la voz cõ q̃ Dios habla, q̃ esse Téplo à dõ
 de habita? Mejor fuera, sino fuera esse Téplo no-
 ble Retrato de los Reyes; porq̃ si el Rey se permi-
 te à los ojos, es fuerça se le rindã los afectos; porq̃
 excede lo hermoso de su amable vista, la eficacia
 de la mas valiente eloquencia. Pero q̃ mucho? Si
 es el Poderoso Philipppo aquel Imãn poderoso do-
 tado de virtud fortĩsima atractiva, que con la vio-
 lencia agradable de su vista, con el poder de
 sus beneficios, y con el dulce halago
 de sus braços, arrastra los hu-
 manos coraçones, *Hic erit*
magnus; quia erit magnus
dotatus virtute fortis-
sima attracti-
va.

I. II.

LA segunda tambien maravillosa propiedad del Imàn, es mirar siempre al Norte. *Stellam semper respicit Polarem*: Esta, la atribuyen vnos à los montes Magnefianos, coronados de muy gruesas piedras de Imàn, que dominados de el Polo Arctico, miran siempre à la Estrella, de quien dependen. Así lo cantò aquèl:

Strabo, &
alij apud
Bignoni,

*Quem Magneta vocant Patrio cognomine Graij,
Magnetum quia sit Patrijs in finibus ortus.*

Lucret. l. 5.

Mejor otros hazen al Norte Imàn del Imàn: Astro Soberano, Mayorazgo de las hermosuras, y Padre de los acierros, à quien amorosa Divina Providencia concediò esta oculta benefica virtud, para seguro rumbo de los baxeles fluctuantes entre quantos Carybdis infaman el Golfo. Por esso el Imàn en su tocada aguja buelve, y rebuelve inquieto, hasta hallar el Norte, con quien tiene oculta amante sympathia, *Stellam semper respicit Polarem*.

Marfil. Fin.
cin. & alij
apud eundem.

Mas alto Imàn nuestro Philipppo, mira en sus

E

gran-

*In domo Abraham ex-
titit filius Is-
mael Idola-
tra: In domo
Isaac Esau
paganus: At
in domo Ia-
cob duode-
cim fuerūt
filij, & licet
ex eis ali-
qui peccave-
runt, omnes
tamen fide-
les, & sub
cultu vnius
Dei veri
fuerunt.*

*Sylveyr. to.
1. cap. 5. q.
40. n. 106.*

*Num. 24.
17.*

Rom. 8. 3.

grandes Empresas, Estrella mas alta, porque mira la verdadera Fè, que es el Norte mas verdadero. Tan zeloso de su integridad, que primero perdiera la vida, y todos sus Reynos, que permitir en su Imperio la Heregia. Que no sin mysterio mucho publica nuestro Evangelio, que reynarà en la Casa de Iacob, *Regnabit in domo Iacob*. Porque Abraham, è Isaac (aunque tan Fieles) tuvieron hijos, q̄ siguiéron torcidos rumbos de falsas Idolatrias: Solo Iacob, y sus Hijos nunca perdieron el Norte de la verdadera Fè. Así lo advierte el Erudito Moderno Lusitano.

Este mismo Norte de Iacob, nos enseñò el Divino Espiritu, en los primeros rudimentos del Mudo, quando escogió para su Trono las aguas, moderando mejor Neptuno sus corrientes, y fabricádole Carroza transparente de sus christales. *Orientur vobis Stella ex Iacob*. Que seria Christo, y la luz de su Fè, la Estrella mas fixa, y Norte mas resplandeciente de Iacob. Y el Apostol añadió despues, que Christo avia aparecido Humanado en nuestros Orizontes, para ser aguja mas cierta que conduxesse nuestra derrota. *Misit Deus filium suum factum sub lege*, O como otros leen, *Factum sub regula*. Y en fin, concluye en estos profeticos anuncios. *Quicumque hanc regulam secuti fuerint,*

pax

pax super illos; q̃ los q̃ nũca perdierẽ de vista aquel Norte Divino, quando mas alterado gima el Mar espacioso del Mundo, quando mas tempestuoso rizarẽ hasta el Cielo colericas espumas, alcanzaràn sossegada paz, *Pax super illos*.

Verdad es, y verdad muy triste, que aora se ostenta Marte mas desgreñado, mas horrible, mas sangriento, mas sañudo, mas imperioso. No quisiera, Españoles, inquietar las heridas de nuestro dolor, repitiendo la pena al infortunio, para la impression de su lastima: Mas para quẽ floridas consonancias, para quẽ accentos Rethoricos al oyo, quando debiera estår el coraçõ enlutado de tristezas? Bien lo saben los parpados de nuestra lealtad, y bien lo dize en las mexillas de aquel noble limbre de España, la eloquencia de sus mares. Derretida alli à violencias del furioso Norte nuestra plata, es verdaderamente plateada la lengua de sus aguas: Que clamando hasta aora al Cielo contra aquella Armada Pyratã, aũ se quiebran en rōco lamento, aũ se desatan en lagrimas en sus playas las espumas. O, quẽ tarde desnudará España los lutos de tanta desgracia! Y, ò quẽ nunca sacudirá las negras melancollas del coraçõ!

Fuè hasta aqui, essa costosa Armada, terror movedizo de nuestras Costas: Y al verlas muradas

todas de escollos de fina cōstancia, y rocas de leal fineza, pretēde la Heregia cō nuevo error cōtra la Fè debida à nuestro Rey, para examinar lo mas interior de nuestros pechos, acometer lo mas interior de nuestros Payles. Bien creo estaràn los demás pobres, despoblados, y sin sosiego, costàdoles nuestra quietud, estos, y mayores daños. Pero grandes puede, y debe temer la España, en la general commocion de sus Provincias; porque Exercitos numerosos siempre talan el campo, donde pelean yà vencidos, yà venciendo. Pues què, si llevamos la consideracion à tantos rebeses de infidelidad, de ingratitud, de alevosia, que llenando de pavor los animos, y los coraçones de sustos, influyen mas tristes melancolias? Pues que vemos perversos consejos creídos, mal seguras esperanças alenradas, sediciosas correspondencias asistidas, Prìncipes poderosos engañados, y nada escarmen-
tados los traydores.

Veis, leales Cantabros, tanto aparato so-
pèl? Veis, tanto Marcial estruendo? Veis, tantos pertrechos, y prevenciones cuydadosas, de los q̃ contra nosotros alevosamente conspiran? Veis, què altiva, què inexorable, què orgullosa se presenta à nuestros ojos la Rebeldia? Veis, tan cercana la ruina mas pretendida, ò al estrago, ò à la divisiō
del;

destos Catholicos Reynos ? Veis, esta vltima em-
 pressa, vltimo esfuerço de su poder, y vltima prue-
 va de la fidelidad Española ? Veis, digo, esta tan
 premeditada intestina guerra, general expectación
 de la Europa ? Pues aora es quando España funda
 sobre basas mas seguras su quietud, su felicidad, su
 firmeza. Desde luego puede aplaudir à sus tro-
 feos : Desde luego puede darse los parabienes de
 vencedora; porque yà esta declarado en prodigios
 el poder Divino, contra el poder de Rebeldes à
 Dios, y à su Rey. Verdad es esta, Catholicos, que
 tiene de Fè su prueba.

El mayor achaque de los Imperios, es la rebe-
 lion de los Vassallos ; pero tan general en todos,
 que, ni el mayor de los Imperios se preservò desta
 dolencia mayor. Hasta el Cielo se atreviò la tray-
 cion, sin que le valiesse el Sagrado, ni los Fueros de
 la Magestad. Es Dios (quien lo ignora ?) el Due-
 ño mas Soberano, que han respetado criaturas, es
 el mejor Rey del Mundo : Y con todo esso, le ve-
 mos desobedecido de aquellos Principales espiri-
 tus, que tenia mas obligados.

Desvanecido Luzbèl con sus felicidades, vfa-
 no con verse sobresalir Luzero entre las demàs Es-
 trellas de primera classe, vano con sus naturales
 prendas de Sabiduria, y hermosura, *Plenus Sapien-*
tia,

ria, *Et perfectus decore*, engreído con tener por habitación deliciosa el mismo Palacio de Dios, *In delicijs Paradysi Dei fuisti*; Rico, en fin, por aver contribuido à su opulencia, y adorno todas las Indias, *Omnis lapis pretiosus opperimentum tuum*, entre tanta luz tan ciego de ambicioso, que le pareció podia hàzer punta à Dios, afectò methamorfosis repugnantes. *Similis ero Altissimo*.

Curiosos examinan los Interpretes, qual aya sido el assumpto deste espíritu Rebelde. Vnos dicen, que fuè vna beleidad antojadiza de competir le à su Dios la Corona: Otros, que quiso à lo menos partir con èl adoraciones: Otros, que presumió vnir hyposthaticamente su naturaleza à la Soberana; y otros, en fin, que como tan sobervio se desdenò de reconocer, y adorar aquèl Hombre Dios, que subia de Pais extraño à Coronarse Rey de la Esfera. *In Cælum conscendam; super astra Dei exaltabo Solium meum*.

Descabellado assumpto! Delyrio desmesurado! Temerario arrojo! Pero à su ambicion preciso. Miravasse Luzbèl yà entronizado en su idea; y le pareció consequencia forzosa mejorar de naturaleza, como mejorava de puesto. Era altissimo el puesto à que ascendia; y así, queria fuesse altissima su Excelencia. *Similis ero Altissimo*.

Con

Con este Título, rompiò à fuera, negandole à su Supremo Principe la obediencia, y hecho yà Comunerero del Cielo, se hizo à la vanda del Norte, *In lateribus Aquilonis*, alistò huestes de todas Hyerarquias, *Cauda trahabat tertiam partem stellarum*, esta bleciò embidiosa liga con los Principes Aposta-
 ras, que lisonjeados de sus mentidas promessas, no solo le negaron el vassallaje, sino que intentaron q̄ depusiesse el Cetro, y sucediesse en su Caudillo el Imperio. *Factum est praelium magnum in Caelo.*

Apocal. 12.

Preludios parecian estos de vna guerra muy dilatada; pero se feneciò en vn instante. Saliò en persona à la campaña el Principe de los Espiritus leales: Llevò consigo las mas lucidas tropas, que hà visto el campo de las Estrellas; *Michael*, & *Angeli eius praeliabantur cum Dracone*; y no pudiendo el Dragon, ni las huestes de sus aliados resistir à los vizarros ardimientos de Principe tan guerrero, puestos en afrentosa fuga, perdieron los Rebeldes la Victoria, y quedò por los obedientes el Cielo. *Proiectus est Draco*, Cayò despenado de la grande altura de su soberbia; y quando queria asegurar su Trono sobre las Estrellas fixas, se convirtiò en astro errante, confiscados à èl, y sus sequaces todos los bienes de gracia, y borrada su imagen, no solo para padron eterno de la Fè rompida
 à su

à su Natural Señor, sino tambien de la man o que justa, y victoriosa le castiga.

O Militante España! O Guerrero Philippo! Era por ti, y para ti Iesulalem pacifica: Era centro de la Paz, y aora se dispone para theatro de la guerra: Pero si en el Cielo no faltò vn Luzbèl, cuyo enfrenado orgullo le grangeasse primero el apellido de Militante, que de triunfante Ierusalem: No estrañes en tu pacifica España, Espiritus ambiciosos, que quieran vengarse à quenta de conspiraciones rebeldes, y triunfar à precio de su vertida sangre; porque sus desleales movimientos à tu presencia sossegados, mereceràn à tu Militante diestra la gloria de triunfante. El coraçòn me dize, confiado, que se han de batir à tus pies las Vanderas, que contra ti levanta la Rebeldia. Recobraranse los girones que arrancò la infidelidad à tu Real manro. Sacudiràn los Rebeldes de sus Sienes la Corona. Monarquias se han de rendir: Reynos se han de avassallar: Reyes te doblaràn la rodilla: Para q seas no solamente Rey de Heroes Españoles, sino tambien Rey de Reyes. Correràn nuestras armas victoriosas por sus tierras, talando sus campos, y passeando sus Plaças: No son estos presagios vanos; porque basta que otros Reyes sean infelizes, para que seais Vos dichoso. Votos son estos de to-

da la Monarquía : Hagalos Dios beneficio de su poderosa mano.

Los que, mas que oyentes, son Oydores, para juzgar el Sermon, al ver este mi segundo punto menos tocado al Imàn, pronunciaràn contra mi Sentencia Definitiva, de que, violadas à la Oratoria sus leyes, profigo hollando Rethoricos preceptos. Al verme arrebatado tan allà, pensaràn he perdido el Norte del assumpto, y el assumpto del Norte. *Stellam semper respicit Polarem.* Pero nunca mas derecha à su empeño la aguja del discurso: Y nunca el Imàn de Philippo mas fixo contra el Norte, que quando camina con su Armada à provocarle à la Batalla. Nunca con mayor impulso bolviò, y rebolviò su azero: Pero nunca menos necesario. Aora se hà de rezelar menos el Norte, porque aora se hà declarado mas; pues de Exercitos, que alista la Heregia, y conduce la Rebellion, corre por quenta del Cielo la Victoria. El Idolo, que fabrican para elevarle al Trono, y conquistarle supersticiosas adoraciones, Divino impulso le derriba.

Fuè aquel sueño de Nabuco, presagio de los futuros, y enigma de los presentes : Y su soñada Catastrophe, despierta vn concepto à la evidencia de nuestro assumpto. Levantò en su Monarquia,

dos Estatuas competidoras de tan diferentes , y desiguales materias, que la vna mas parecia materia de ludibrio, que de competencia. *Factus Princeps*, dize nuestro V. P. Galpar Sanchez, *Statuam opposuit statue, quam aut delere voluit, aut illudere*. Verdadera la vna, y fabricada de los subidos quilates del oro : *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream* : Chymerica, y vinbratil la otra, como ideada en las fantasias de vn sueño, *Vidit Nabucodonosor Rex somnium*. Rica, y poderosa la vna, confiada en el oro de sus minas, ni por sueños admitiò bastarda confederacion : Pobre, y menesterosa la otra, doblò el oro de su cabeça à liga disonante con otros mas baxos metales. Mantuvo se en pie la vna, como fundada en las solidez de su oro : No quisieron, ò no pudieron sustentar à la otra, los groseros metales coligados, y al contemplar su ruina, la fiaron al viento, para que conduxesse à otros climas sus desmantelados fragmentos. *Raptata sunt vento*.

Logrò en la verdadera el oro verdaderas adoraciones, como verdadero Rey de los metales: Y à competencia fuya, quiso tambien desfrutar falsas adoraciones la soñada en su imaginario simulacro ; porque adoraciones de Estatuas falsas son del culto sacrilegas supersticiones. Consiguiò la

verdadera perpetuidades à su Reyno. *Regnum tuum tibi manebit*; commentò Daniel: De la soñada dixo oportunissimo Ruperto, que entonçes soñò, y fuè Rey de sueño, quando tomò en publico esse nombre, *Tunc somniavit, quando tale nomen predicavit*, y su Reyno, como fantastico, se lo llevò el viento de vna recia tempestad, que esparciò rodos sus metales coligados, *Raptata sunt vento*. En fin, à la Estatua verdadera como mas rica, mas solida, y maziza, le ciñeron la Corona: A la soñada, la pusieron la ceniza en la frente, *Redacta est in favillam*. Tan pesado fuè aquel sueño: Y tan presto se viò degradada aquella coronada testa, *Testa pariter, ferrum, & es*; y tan presto se vieron desvnidos los que la aclamaron Numen. *Raptata sunt vento*. Ociosa llega yà la aplicacion. En el oro puro, y sin mezcla, se symboliza la pureza de la Catholica Fè, sin mezcla de hierros de falsas Sectas: Quien con ellos celebra vergonzosa liga, presto verà convertidos en ayre vano sus designios, y en humo los incienfos de su idolatrada Estatua. *Redacta est in favillam. Absque ullis manibus deicientibus* (concluye desengañado vn Lusitano) *ruunt Colossæ Statuæ, quas erigit superbia*.

Rupert. de
Victo. Verb.
li. 6. ca. 22.

Menesses.
Sugillat.
Ingratitud.
ca. 11. §. 8.
num. 537.

Alcançò la ruina deste Colosso, à quantos submi-

ministraron ocultos materiales, para tanta maquina. Sino me engaño, representa aquel extraño tiro de Ezequiel, este extraño, y extraño tiro. Car- guemos sino el discurso en su celebrada Carroza, y à pocas bueltas, descubriremos esta no esperada buelta. Conducianla en rudos disfrazes quatro es- piritus Soberanos. El Hombre, coronado con su entendimiento, como Rey sobre todos, qual vigi- lante Argos, bordado de resplandecientes ojos, *Totum corpus plenum oculis*, todo lo previene cõ la discrecion de sus discursos; y à todas partes alcan- za, ò con la industria de su entendimiento, ò con el poder de su larga mano, *Manus hominis in qua- tuor partibus*. El Leon, à quien jurò por Rey de la Selva, no el miedo, sino la elecció de las mas sober- vias fieras, por su coronada frente, por su imperio- sa greña, por su invencible garra, y por su rugien- te voz. *Facies Leonis*. El Buey, que tambien pre- sume de testa coronada, y aun conserva los humos del Incienso de las adoraciones de vn Desierto. *Facies vobis*. Y en fin, el Aguila, que en la serena pompa de sus alas, ostenta la magestad de su Coro- na. *Facies Aquile*.

Adorave-
runt vitulū
in Horeb.

Remontada sobre todos, la Imperial Aguila, en el alcance del Reyno de la Gloria, y de la glo- ria del Reyno, *De super ipsorum quatuor*; seguia
su

su antigua generosa costumbre de repartir la conquistada presa entre las aves de su sequito. Nada leido el Buey, puso los ojos en este premio, y en los poderosos socorros del Mar vezino, *Opus eorum quasi Usio Maris*: Y despues de averlo rumiado mucho, olvidados los estrechos vinculos del yugo mas estrecho, se puso de parte del Aguila, *Facies Aquila*, & *facies bobis à sinistris ipsorum quatuor*, descubriendo vna nueva planta có que dava no pocos passos hazia sus conveniencias. *Quasi planta pedis vituli*. Descubrió muy presto por las huellas esta nueva planta el Hombre, como lleno todo de ojos, de luzes, de atenciones, y advertencias, *Plenum oculis*, y partiò tan presuroso el castigo, que para escaparle, desmintiendo su tarda pesadumbre, vistió plumas, y aligerò vuelos, porque le vemos despues convertido en vn alado espiritu, passando su inteligencia secreta à ser vna conocida Inteligencia, *Ipsum est Cherub*. Discreta Politica Divina, transformarle en dos vivientes, para que no estrañassemos tanto sus dos caras.

Mas reparo, que quando mas ayrado partia aquel Personaje à tomar venganza deste agravio, le pinta el Profeta có rostro semejante al Electro, *Similitudo quasi hominis de super*: Et vidi quasi

Cum Aquila post volatū pradam dividat alijs avibus ipsa sequētibz, merito commendatur volans Aquile tanquam ceterarum Regine. Meses. Sungillat. Ingratitud. ca. 9. pag. 221.

spe.

speciem Electri. Es el Electro medicinal, segun refiere Plinio, y no parece buena ocasion para hazerle Medico, quando executa tantas muertes. Pero descubramos la dolencia, y no estrañaremos la Medicina. Es el Electro, como afirma Calistrato, y Delcampio, remedio contra el mal de piedra: Y el Buey, como advierte la Glossa, cria en sus entrañas la piedra Lyguria. *Lygurius, qui invenitur in renibus bobis:* Y porque esta no parezca glossa, añadì nuestro Ribera, *Vocatur Lygurius, eo quod à Lyguria duxerit originem.* Vean, pues, como es el remedio muy adecuado al achaque: *Et vidi quasi speciem Electri.*

Despues de remedio tan violento, àùn se halla el enfermo defauciado de sus esperanzas. Pero què mucho? Symboliza esta Carroza de la Gloria Divina, la Catholica Iglesia, que es la que sola conduce almas à la Gloria: Son su lado derecho, los Catholicos, que siguen el camino recto; y el izquierdo, los Hereges, que declinan à sendas torcidas. Y quien no và derecho con los Catholicos, y se tuerce à los Hereges, què mucho llore deploradas sus esperanzas. Surque, pues, nuestros mares essa enemiga Armada: Desvelesse el Ingless velero: Concurra el Olandès pyrata: Haga embidiosaliga impaciente el Imperio: Conspire Saboya. Con-

Plin. lib. 37.
cap. 3.

Apud Ferreyr. Quad.
pro die Venetis
4. p. 336.

Glossa Interl.
ad illa vba Exodi
28. nu. 19.

Ribera de Vestib. Sacerd.
c. 11. apud Castillo
de Ornat. Aaron.
pag. 288.

ceda playa Portugál, metiendo en su casa el fuego que hà de abrasar su casa: Amotinesse, en fin, todo el Norte; porque sus sobervias olas, podrán combatir esta Monarquia, pero, no derribarla; por que es el animoso Philippo, el Hercules desta venenosa hydra: El Cherubin custodio, que con su fulminante azero, defiende este Parayso de la Religion: Es, en fin, aquel Imàn cierto, y seguro, que mirando siempre al Norte de la verdadera Fè, conduce esta gran Nao Victoria al Puerto de la mejor esperança. *Ste-*

llam semper respicit Pola-

rem, Regni eius non

erit finis.

§. III.

YA tarda la tercera calidad del Imàn, que es reconciliar el Amor, *Reconciliat ad Amorem.* No discurrirà sin padrinos, quien concediere essa propiedad amable, al atractivo del Imàn; pues que hombres de grande estatura, y celebrados por eruditos en la Republica de los Sabios, atribuyen à muchas piedras preciosas, semejantes, y mas extraordinarios efectos. Pero, aunque se levanten contra mi las

pie-

Albe. Mag.

D. Tho. 1. 2.
 4. a. 6. a. 4.

piedras, no tengo de darles tanta fuerça; porquẽ me enseña, la mas bien fundada Theologia, no dexar brecha, que desmorone el edificio de la humana libertad.

Esta calidad, pues, que en el Imàn natural es imposible: Parecia mas imposible en Imàn que no es natural. Es imposible en el Imàn natural; por estår nuestros afectos rendidos al imperio de la voluntad: Y parecia mas imposible, en este forastero Imàn, por estår nuestras voluntades muy rendidas al Imperio. Pero sepan, como facilitò este imposible el Rey de Reyes, y sabràn como venció nuestro Rey esta dificultad.

Quiso Christo, como Principe de la Paz, cõfederar para siempre dos Reynos, tan diferentes en vsos, y costumbres, quanto vâ del Cielo à la tierra; y haziendo eternas pazes entre ambos, reconciliar con su Eterno Padre, la Monarquia de los hombres. Y aunque tan interessado el Reyno de la tierra en esta nueva alianza con el Cielo, así por su gobierno Celestial, como por los continuos socorros, con que le asiste; pretestando mentidos rezelos, repitiò, siempre ingrato, lo q̃ despues aquel ingratisimo Pueblo, que atendió mas al Cesar, q̃ à Dios, *Nolumus hunc regnare super nos.*

Viendo, pues, el nuevo Rey de la Tierra, à su

nuevo Reyno Temporal tan elquivo, como aver-
so, determinò reconciliarle por amor, qual Imàn
atractivo de los humanos alvedrios, *Reconciliat ad
amorem*. Para esso les infundiò la oculta Divina
qualidad de su Gracia, con q̃ los atraxo para vnir-
los consigo. *In charitate perpetua dilexi te; ideo
attraxi te*. Y de aqui nace, enseña S. Agustín, que
aficionados los hombres de tan amante como pro-
vechosa calidad, corren desalados à su Dios, eli-
giendole por su Rey, y respetandole por Señor.
*Per charitatem venit Deus in homines: Per charita-
tem homines diligunt Deum, eligunt Deum, ad Deum
currunt, Et ad Deum per-veniunt*. Así se hizo to-
do el mundo Christiano: Y así se harà Christia-
nísimo todo el mundo. Así rindiò Christo con
libre necesidad las voluntades mas rebeldes: Y
así trocò Philippo las inclinaciones mas adversas;
porque supo reengendrarle en otra naturaleza pa-
ra vivir en nuestra gracia: Supo desnudar la moda
estrangera, para revestirse de la gravedad Española:
Y aún dexar el color Francès, para que, ni aún
tenga España esse color.

Hierc. 32.

Agust. Lib.
de Spirit.

Si mutare potest Ethyops pellem suam? Pre-
guntava el Profeta lamentoso: Si podrá el Ethyo-
pe despegar su color nativo? Y si podrá el Hom-
bre de sacirse de su naturaleza? Hecho yà Philippo

Hierc. 133
vers. 23.

Españòl, dexa vencidas quantas dificultades en-
 cuentra la admiracion. Tiñò su purpura en los
 colores de la Francia; y aunque tan sangrientamé-
 te reños por la emulacion có España (por no mos-
 trarse teñido de la Francia) supo vestirse los blan-
 cos, y apacibles, que produce el benigno suelo Es-
 pañòl en sus Catholicos Palacios. Francès, por na-
 turaleza, pero Españòl, por valentia: Forasteras las
 venas, y paylanas las acciones: Estrangero el naci-
 miento, pero muy nacido el cariño. Què desve-
 lo à todo lo glorioso de nuestra Monarquia? Què
 ansia por los sucessos felizes! Què alegria en todo
 lo prospero! Què tristeza en todo lo aduerso! Què
 amor à los Soldados Españòles: Visitandoles en
 sus quarteles, y socorriendoles, sobre las pagas, con
 generosos donativos de su bolsillo! Pero el mayor
 Sueldo, para el vizarro pundonor de vizarros Es-
 pañòles, es la estimacion de Philipppo à los Milita-
 res. Digalo su Exercito, y su Corte lo diga, por
 cuyas Plazas, y calles acaudillò à sus Soldados con
 la mas Soberana honrrrosidad que recibìò hasta
 aora la Milicia de Españòl Monarcha.

Dexo libre el campo à los Politicos, para lar-
 gos discursos de conveniencias de Estado, en la es-
 trecha correspondencia destas dos tan poderosas
 como vezinas Coronas (vnion prodigiosa, y for-
 mi-

míadable, baxo de cuya mole, gime y à congojado el Vniverso.) Solo digo, siguiendo mi assumpto, que nuestro naturalizado Imàn no solo concilia el amor, *Reconciliat ad amorem*; sino que tambien executa nuestro agradecimiento à su Monarquia; pues executa su Monarquia, la entera conservaciõ de la nuestra, sin aver perdido hasta aora, ni vn palmo de sus tierras, ni vna almena de sus Castillos, ni vna piedra de su Corona.

Signum magnum apparuit in Cælo; Atencion, mortales, dezia el Benjamin Evangelista, que vn prodigio grande me arrebatara los ojos à la Esfera. Vna Divina hermosura es, à cuya gala sirven las luzes todas, desde la breve planta hasta la inademada de oro. Vna Deidad vestida, y embestida de todos los resplandores del Sol: A quien construyen ambiciosos los Astros su diadema; y de cuya firme, y hermosa planta, aprende à ser constante la argentada Luna. *Mulier amicta Sole; Luna sub pedibus eius: In capite eius Corona stellarum duodecim.* Pero aun mas que tan brillantes luzes, la hazian sobresalir los horrores, y sombras de vn feíssimo Dragõ, que la hazia cruel guerra. *Dra-co stetit ante mulierem; habens capita septem.*

O me ciega mucho mi afecto, ò mysterioso el Apocalypsi, gravò en las lamina de los Astros la

Apoc. c. 12.

la imagen de España, y sus Victorias contra la Heresia. Vean, fino, todas sus señas. Abultada en las esperanzas de vn hijo aquella Celestial hermosura, daba lastimeros ayes, y clamores tristes, con que explicava con viveza sus recios dolores de parto, *Clamabat parturiens*. Y al mismo tiempo, creciendo con horror el peligro, la saltè aquel monstruo de muchas cabeças, amenazando despedazar à la madre, y tragarle al hijo, *Vt filium eius devoraret*. Pero, assombrosa maravilla! El mismo hijo, con que andava en cinta, fuè su mas valiente espada. Desembaraçose, sacòle felizmente à luz, y saliò tan varonil, tan robusto, tan guerrero, que à pesar de tantos Dragones infernales, fuè buscado, y àùn arrebatado para el Trono, *Raptus est ad Thronum*. Embidioso, y despechado el Dragòn, y quantos por èl militavan, saliendole varos los intentos, è inutil la rabia, y à que no pudo clavar al hijo harpòn ninguno de quantos esgrimian sus lenguas fulminadas por sus cabeças formidables, *Habens capita septem*, rasgò sus gargantas, y à donde no llegavan sus tiros, pretendiò alcanzassen sus iras erizadas en olas, y espumas de bien pertrechadas Armadas contra la madre. Esperò à que el hijo, que aguilas de Sol, presidia en su Esfera, y la defendia con el resplandor de sus rayos, partiese à

ilus-

illustrar otros distantes Reynos, y qual suelen, ausente el Sol executar sus robos las fieras à la sombra de la noche, desató el coraje todo en vn mar de veneno, para sepultar en el Ocaso de tan funesta inundacion, aquel Cielo de belleza, y robar toda la rica flota de sus joyas, y thesoros, *Misit ex ore suo aquam.*

Esta es la imagen de España, en el mysterioso lienço del Cielo, con sus facciones propias, y con las facciones de sus enemigos. En dos estados se hallò aquella Soberana muger: El primero, con los dolores de parto, y en dura batalla con el Dragòn: El segundo, con la felicidad de fecunda, y vencedora. Y dos estados semejantes tuvo tambien nuestra España: El primero, en vn parto tan peligroso, como declarar la successión. Aquí fueron los dolores fuertes, y los recios torcedores. Ay Dios! Y que crueles cuchillos de dolor no atravesaban nuestros pechos! Temia affigidissima España, celebrar con la muerte de su Catholicissimo Carlos Segundo, las Exequias à su Monarquía: Temia quedar expuesta à invasiones crueles, que desquartzassen este gigante cuerpo de su basta grandeza. Mas lo que pareció entonces sobre escrito de desgracia, fuè libranza de mayor dicha; pues aquel infortunio, fuè origen deste trofeo, y de aque-

*Quando Sol
abest, in cun-
bante nocte,
patrant ho-
mines fædio-
ra scelera,
ipse que be-
llua sevissimè
prædantur.
Menest.
Sugillat. In-
gratitud.
pag. 39.*

aquella perdida , resultò mas caudalosa ganancia.

Cordero Austriaco piadoso Carlos Segundo, à imitacion de su Dueño Sacramentado , origen de la exaltacion de su Imperial Casa de Austria , le dixo à su amada España, lo que Christo à la Iglesia su dulce Esposa, *Ecce ego vobiscum sum, usque ad consummationem sæculi.* Mirad, que estare con vosotros hasta la fin del siglo : Esforçando su debilidad entre mil contrarios accidentes, y viviendo, como de milagro, hasta la fin del siglo de setecientos. Y al partir del mundo, hizo el Testamento de su Sangre , como Christo Sacramentado. Nuevo , y eterno llamò Christo à su Testamento, *Novi, & æterni Testamenti* : Y nuevo , y eterno estambien el Testamento de Carlos. Nuevo , y muy nuevo pareció à la emulacion forastera; pero eterno, estable , y permanente le confiesa nuestra dicha. Es eterno el Testamento de Christo, porque, ni se reparte, ni se divide, *Non confractus, non divisus*: Y es eterno el Testamento de Carlos, porque sin alguna reparticion , enteramente se recibe, *Integer accipitur.*

Asi passò España al estado segundo, todo alegre, y dichoso, dando à luz para ocupar su Trono un milagroso hijo. Permitan llame hijo milagro-

so de España, al que diò à luz, no por obra de varon, sino por obra del Cielo, y por eleccion milagrosa. *Peperit filium masculum.* Este, pues, Heroe milagroso, y varonil, saliò à la defensa de su combatida madre: Ayudole su tierra en tan justa empresa, *Adiuvit terra mulierem*, y abriendo sus senos, se tragò todo el diluvio, que avian vomitado los Hereges coligados, y enfrenando sus furiosos movimientos, sacò libres à los dos de tanta tempestad. Y para mayor trofeo, iazen postrados esos monstruos sobre sus costas, estrelladas en si mismas sus naves, y hecha inutil possession de el Abyssmo toda su riqueza. *Draco stetit supra arenam maris.* Con que no solo quedò libre la España del amenazado naufragio, sino tan triunfante, y vencedora, que todo el poder de las tinieblas no pudo eclýpsar sus glorias, ni descomponer el menor rayo de la menor Estrella de su Corona, *In capite eius Corona stellarum.*

Desde aqui se descubre aquella valerosa tierra de Philipppo, que tuvo tan gran parte en sus Batallas, y Victorias. Y quien le assiste con tan poderosos, como oportunos socorros? Ociosa es la pregunta, quando aquella Celestial Princesa representa à la Reyna de el Cielo; pues todos saben que Christo su Hijo no ruvo Padre en la tierra, sino sola-

lamente Abuelo, à quien debió el ser despues de Dios. Embia Soldados hazañosos, que arrestados en la defenfa, y conseruacion de España, repiten desta Tunica inconfutil lo que antiguamente otros Soldados, *Non scindamus eam*, No la dividamos. Y aún por esso resonò despues en el Cielo vna voz, que dezia: *Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei mei, & potestas Christi eius*. Aora si, que ay Rey; aora si, que tiene poder; aora si, que està seguro su Reyno. Pues como dezia el Rey Athalarico; *Tunc Regnum dicitur integerrimum, si nusquam fuerit unminutum*. Con razòn, pues, concilia el amor à su tierra nuestro peregrino Imàn, *Conciliat ad amorem*, pues à su tierra debemos la indiuision de tantos Reynos como le cuenta el Sol à nuestra España desde que comienza hasta que feneze su carrera, *Adiuuit terra*.

Darà mas luz al assumpto, otro symbolo mas esclarecido de IESVS, y de MARIA. *Venter tuus sicut aceruus tritici*, dezia este Señor à su dulce Madre: Que es esto, Señora, que siendo yo vn grano solo, que agoro la fecundidad de nuestro vientre, admiro en èl vn montòn de rubio, y hermoso trigo. Esta numerosa multitud de granos, à quien MARIA alverga en sus entrañas, son, dize la

Glos.

Joan. 19. 24.

Apud Casp.
ab. 9. Vari.
cap. 2.

Cantic. 7. 27

Glossa, los que se educan con el alimento de la Fè,
Indè parvuli nutriuntur in Fide nati. Y por ser la
 Fè el alimento, con que España educa à su hijos,
 diria yo sin violencia, que los Españoles son esos
 granos, no esparcidos, no desmembrada su grana-
 da Monarquia, sino vnidos, selectos, y reducidos
 à vn Catholico montòn, sin la paja de falsas, y cò-
 bustibles doctrinas. *Sicut aceruus tritici.* Pero
 reparen en el cerco de florecientes victoriosas Ly-
 ses, que por todas partes los defiende, *Vallatus*
Lilij, y sino quieren ser obstinadamente ciegos,
 veràn à quien deben la conservacion indivisa de
 sus Reynos tan divididos. Tanto crecieron las Ly-
 ses, que hazen agora sombra, à quien antes la as-
 sombrava. *Considerate Lilia, quomodo crescent!*

Mat. 6. 28.

Para emblema de vnion tan firme, como po-
 derosa, erigió sin duda Salomòn en el Portico de
 su Templo dos columnas, cuyos altos capiteles,
 tenian relevada en el bronce vna hermosa flor de
 Lys. *Et super capita columnarum opus in modum*
Lilij. Entronizado Philippo sobre nuestras Her-
 culeas columnas, si fueron hasta aqui *Non plus*
ultra de nuestro valor, seràn de oy mas *Plus*
ultra de nuestras conquistas; porque si sola Espa-
 ña se bastò en sus descuydos, para vencer los cuy-

3. Reg. 7.

19.

dados de todo el mundo , coronadas oy sus columnas de las amigas vencedoras Lyfes, seràn Atlantes, que eleven hasta el Cielo la cumbre de su grandeza. A Carlos nono de Francia, gravaron sus Vassallos este emblema. Dibuxaron con el buril vn niño tierno, que llevaba en sus ombros dos columnas, con este epigrafe: *Maior erit Hercule. Mayor que Hercules será.* Pero mas le quadra à Philippo aquesta cifra; pues son sus robustos ombros animadas columnas, en que no solo estriva sin temer baybenes de la inconstante fortuna, sino q̃ aùn passa mas allà que Hercules la inmensa pesadumbre de su Monarquia, *Maior erit Hercule.*

Date, pues, ò España, goçosos parabienes de tu acerradissima eleccion. *Elegisti tibi Lilium tuum,* Entre todas las flores de la Nobleza del mundo, escogiste la Coronada Lys; à cuya sombra (si puede hazer sombra el Sol) has de triunfar de tus Enemigos. Aquel tierno cordero, que se apacentava en la floresta de Lyfes, *Qui pascitur inter Lilia,* trasladado à mejor Reyno, se convirtiò en vn generoso Leon, vencedor de sus contrarios. *Vicit Leo.* Sino hiziere pazes el precursor rugido de nuestro Leon, el rayo les espera de su enojada garra à quan-

Sadrest. l. i.

Esdras. 4. 5.

24.

Cantic. 2.

Apocalyps.

ras embidiosas Potencias conspiran à su ruina; para conquistar su respeto, y obediencia. Reconozca en fin la España, que aora le amanece la luz de su siglo dorado, y de su mas cumplido gozo. No parezca arbitrio mio, lo que calificò el Cielo con sus mas nobles vaticinios. *Habentes Rosam, & Lilium, in quibus gaudio implebo filios tuos.* Colmarè de gozo à vuestros hijos, si vuestro suelo llevarè vna Rosa, y vna Lys.

Sitanto alientan à España en sus esperanzas los Oraculos Divinos, no menos atemorizan à sus Enemigos en las suyas. *Ite Angeli veloces ad gentem convulsam, ad gentem expectantem.* La Version Hebrea, *Expectantem, expectantem.* El docto Pinto: *Avide expectantem.* Partid, surcad sendas liquidas por los ayres, para favorecer à tiempo aquella Nacion rebelde, airancada de su proprio lugar, que espera con ansias, con impaciencias, vuestro socorro. Pero qual serà el efecto de tan ansiosas esperanzas? *Vae terra cymbalo alarum,* clama el Profeta: Otra letra: *Vae terra, ad quam veniunt cum navibus è terra longinqua.* Vna desmedida desgracia, vna calamidad grande, lamenta el Oraculo à esta tierra; y porque tiene vinculado su remedio en las forasteras naves, vive ame-

na-

4. Esdeas.

2. 29.

Isai. 18. 19

Hector Pinto.
to. ibi.

naçada de lastimosas perdidas, de infelizes naufragios. *Vae terra, ad quam veniunt cum navibus e terra longinqua.*

*Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & Salva-
tor, ipse pax per. Zach. 9.*

Prober. 30.

Aora si, que son mas felizes para nosotros aquellas quatro felicidades; *Tria sunt, quæ bene gradiuntur, & quartum quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarum: Gallus succinctus lumbos: Et aries, & Rex: Neque est qui resistat ei.* Y aora si, que son mas impossibles aquellos quatro celebrados. *Tria mihi difficilia sunt; quartum penitus ignoro.* Quatro impossibles, ù quatro dificultades oprimieron el entendimiento de Salomón. *Via Aquilæ in Cælo; via colubri suprapetram: Via navis in medio mari: Via viri in adolescentia.* No sè como escala el Aguila la region diafana del viento, rayo de pluma, que taladra las nubes, y los Cielos. No sè como vâ trepando sin deslizes vna Serpiente las bruñidas escamas de las peñas. No sè como vn Baxel con alas de hinchado lino, abre, y corta las chrishtalinas sendas de los mares. Y no sè el mas peligroso rumbo del mar, cebo en la lozania de sus años.

Estas quatro dificultades, son aora mas insuperables. No sè si este altanero vuelo, es para añadir plumas à la fama, ò para marlotarle à su Aguil
la

la victoriosa las plumas. No sè qual es el rumbo de essa enemiga Armada, que cursa nuestros mares, zozobrando en mas dudas, que olas. No sè que pretende essa astuta maliosa Sierpe, que formando varias roscas, yà à vn lado, yà à otro, sin dár indicios de àzia donde enderezava su camino, tomò al fin el mas arduo, y escabroso. No sè en fin, el designio de esse idolatrado loben, q̃ fabrica el trono de su ascêso, sobre la incòstancia del Golfo. Mayor firmeza pedia la grandeza, y peso de tanta causa: Pero mal digo: Que Coronas tan fugitivas, bien se juegan en las aguas.

No ignoro los escollos del mar de la eloquencia; cuyas olas, quando orgullosas se encrespan, suelen erizar espumas, q̃ salpican tal vez à las Estrellas. A ti, pues, ò Español Monarcha, à ti solo se convierte mi yà fatigada Oracion; porque como nos persuade vn solo Dios la Fè Divina, nos intima vn solo Rey la fidelidad humana. Phelippe, Phelippe, Phelippe, mi Rey, mi Señor. Tu eres el Imàn que elevas à mayor esfera sus tres propriidades cõ harmoniosa consonancia à la letra de nuestro Exãgelio; porque supiste fabricar de los rayos de tu azero mas fixa, y mas gloriosa Estrella. Goza felicidades, possce Reynos, vive, Reyna, crece, triunfa.

fa. Rijan más dilatado, y mas pacifico Cerro tus
 manos : Adorado te vea de Turcos, y Paganos,
 tu amantísima MARIA GABRIELA : Besen tu
 pie los Hereges, despojos de tu valor : Sirvante
 tus Españoles, con amor, temor, y lealtad : Ador-
 nense tus sienes con vendas de dos Imperios, en-
 tretexidas de lauros vencedores : Descanse toda
 la Iglesia en tus ombros : Rindanse à tu Dominio
 los Rebeldes : Modera las riendas à todo el Orbe,
 para que llenas de trofeos tus plantas, tus
 manos de laureles, y de nuevas Coro-
 nas tu Cabeça, consigas gloria
 en la tierra, y en el Cie-
 lo Gloria.



